Déjeneur sur l'herbe

Igual que nadie reconoce
la elección del lugar en la distancia,
el ángulo del ojo a ciertas copas,
mientras viejos motivos se repiten, se alza
la voz del más antiguo: "Al socaire". Sol, sombra,
humedad: compromisos así.

Luego, la hoguera
consume entre envoltorios palabra sobre el fuego.
Cuando ya prenden ramas se bebe. Cantan. Gritan
no de dolor o de placer, no gritan.
Y vuelven –el rescoldo se sepulta– perdidos
orientados tan sólo por la hora de volver.